

ñala que ya colabora en la faena. Además, "la faena es uno de los puntos cruciales en los que los dirigentes de Huautla de Jiménez (la comunidad mazateca en la que la faena es especialmente estudiada por el autor) tratan de mantener y fortalecer su supremacía política sobre las diversas agencias que comprende el municipio".

El autor señala la conveniencia de preservar dicho sistema de trabajo comunal como uno de los medios al través de los cuales la comunidad mazateca puede enfrentar con éxito el impacto de la civilización moderna.

PADDOCK, JOHN: "Inferencias Psicológicas en el Estudio de los Mixes de México." *América Indígena*. Vol. xiv. Núm. 4.

Las descripciones etnográficas señalan a los mixes como extremadamente pobres; sin embargo, cuando se les ve viviendo en sus propios pueblos se les encuentra vestidos como los demás indios oaxaqueños. Tal parece que presentándose pobres obtienen ciertas ventajas; así, por ejemplo, ni los conquistadores mexicas ni los hispanos llegaron a ambicionar las tierras pobladas por los mixes ya que estos se ostentaron siempre como extraordinariamente pobres. La pobreza en la que viven los mixes contrasta con un medio que podría ofrecerles mayores posibilidades de vida; su falta de limpieza contrasta con las posibilidades de aseo que tienen, todo lo cual hace que el autor considere la suya como una adaptación irracional e inefectiva al medio. Los mixes contrastan con los pueblos comarcanos: los mixtecos que se encuentran entre los pueblos más artísticos, los zapotecos que son típicamente extrovertidos, materialistas y orgullosos, los chi-

nantecos notablemente aseados. Los rasgos del comportamiento mixe son explicados tentativamente por el autor en términos psicológicos de una retentividad anal.

CAMARA BARBACHANO, FERNANDO: "Aspectos sociales y culturales de la América Indígena" (Reproducido de *Civilisations*) *América Indígena*. Vol. xiv. Núm. 2.

La población considerada como indígena muestra una gran variabilidad en sus caracteres físicos: mientras los Onas y Tehuelches alcanzan estaturas de 174 cm. ó más, los Arawak y Motilonos sólo llegan a los 134 cm. de estatura; mientras los Botocudo y Chipaya presentan acentuadísima dolicocefalia, los Ramas son acentuadamente braquicéfalos; en tanto que los Arawak tienen piel muy oscura, los Ge la tienen bastante clara. No obstante todas estas variaciones físicas, la dispersión de los diversos caracteres no es mayor que la de los grupos europeos o asiáticos. Si esto es fenotípicamente, genotípicamente hay que asentar que no puede afirmarse una estricta pureza de sangre indígena de ninguno de los grupos americanos pues aun los de la Hylea Amazónica como provenientes de regiones más accesibles permiten la sospecha de un mestizaje temprano.

La mayoría de los grupos indígenas americanos habitan en regiones agrestes y erosionadas; sin embargo, hay grupos como los Huastecos, Tarascos, Zapotecos, Cakchiqueles y Zutugils, Arawaks, Caribes y Quechuas que viven en buenas tierras; o sea, que hay limitadas posibilidades de control sobre el ambiente físico, lo cual restringe el desarrollo de técnicas materiales y formas sociales de